

Entrevista a Sara Cavarero, traductora de *L'últim patriarca* de Najat El Hachmi al italiano^{*}

Bárbara Cerrato Rodríguez**

Universidad de Salamanca. Facultad de Traducción y Documentación
Francisco Vitoria 6-16. 37008 Salamanca
cerrato@usal.es



Resumen

A principios del siglo XXI, Candel y Cuenca vaticinaron que emergería una generación de escritores diaspóricos en España (2001: 136). Éste es el caso de Najat El Hachmi, perteneciente a la primera generación de autores catalanes diaspóricos, quien reflexiona desde un punto de vista crítico acerca del lenguaje, la traducción, la identidad, la cultura, etc., tanto de la lengua de partida como de la de llegada. Teniendo en cuenta la importancia de sus obras en el ámbito de la literatura diaspórica, ¿qué consecuencias tiene traducir sus obras al italiano? Como expone Sara Cavarero, traducir, y en efecto traducir la narrativa de El Hachmi, supone un viaje continuo de ida y vuelta de una cultura a otra, además de una tarea de todo punto enriquecedora que al mismo tiempo le ha servido para entenderse mejor a sí misma y lograr conjugar sus dos identidades.

Palabras clave: Najat El Hachmi; entrevista; Sara Cavarero; diáspora; italiano; identidad.

Abstract. *An interview with Sara Cavarero, the translator into Italian of L'últim patriarca by Najat El Hachmi*

At the beginning of the 21st century, Candel and Cuenca forecast that a generation of diasporic writers would emerge in Spain (2001: 136). This is the case of Najat El Hachmi, who belongs to the first Catalan generation of diasporic authors and critically reflects on language, translation, identity, gender and religious issues both of the source and the target culture. Bearing in mind the importance of her books in the field of diasporic literature, what does translating her works into Italian entail? As Sara Cavarero explains, translating, and actually translating El Hachmi, is a continuous outward and return journey from one culture to another, as well as an absolutely enriching task that has enabled her to understand herself and combine her two identities.

Keywords: Najat El Hachmi; interview; Sara Cavarero; diaspora; Italian; identity.

* El presente artículo se inscribe en el proyecto de investigación «Violencia simbólica y traducción: retos en la representación de identidades fragmentadas en la sociedad global» (FFI2015-66516-P), financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España.

** Colaboradora del GIR TRADIC (Traducción, Ideología y Cultura) de la Universidad de Salamanca y becaria del proyecto de investigación «Violencia simbólica y traducción: retos en la representación de identidades fragmentadas en la sociedad global» (FFI2015-66516-P), financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España.

Sumario

- | | |
|--|----------------------------|
| 1. Las culturas
y los espacios | 3. La identidad |
| 2. La traducción como
forma de vida | Agradecimientos |
| | Referencias bibliográficas |

Considerada actualmente una de las escritoras híbridas más importantes a nivel nacional, Najat El Hachmi es una de las voces subalternas (Spivak 1994) que ha tenido acceso a su voz política. Nació en Nador, en la zona rifeña de Marruecos, y emigró a Vic cuando tenía 8 años. Es autora de una autobiografía (*Jo també sóc catalana*, 2004) y de varias novelas, como *L'últim patriarca* (publicada en 2009 y ganadora del Premio Ramon Llull 2008 y el Prix Ulysse a la primera novela 2009), *La caçadora de cossos* (2012) y *La filla estrangera* (publicada en 2015 y galardonada con el Premi BBVA Sant Joan). En todas ellas, ejemplos de literatura diaspórica contemporánea, los personajes femeninos de El Hachmi tratan de afianzar su identidad y encontrarse consigo mismas. Asimismo, en ellas la autora analiza el «sentimiento de no pertenencia» y deconstruye el imaginario colectivo negativo a ambos lados del Estrecho. Todas estas novelas son el resultado de vivir (y escribir) en (y desde) la intersección de cuatro culturas (marroquí, amazigh, española y catalana), cuya suma, a su vez, ha dado lugar a otra, híbrida e intersticial.

Aprendràs a viure, finalment, a la frontera d'aquests dos móns, un lloc que pot ser divisió, però que també és encontre, punt de trobada. Un bon dia et creuràs afortunat de gaudir d'aquesta frontera, et descobriràs a tu mateix més complet, més híbrid, més immens que qualsevol altra persona. (El Hachmi 2004)

Najat El Hachmi resulta especialmente importante para los Estudios de Traducción en tanto que, como nos recuerda Vidal, «al traducir nos topamos con el otro, con las migraciones y las identidades nacionales, con lo global y lo local, con el problema de los márgenes, con la diferencia, con aquello con lo que a veces coincidimos y que en otras ocasiones detestamos» (2012: 2). Al tropezarnos con el subalterno, es preciso explorar cuidadosamente el significado en tanto que está construido social, cultural, ideológica e históricamente. Así, el traductor, en calidad de creador de significados y realidades, debe ser consciente del poder que tiene en sus manos para re-crear el texto y la cultura origen. Y es que una traducción nunca es objetiva ni inocente, sino, antes bien, «un texto diferente e igual al original, porque ambos, original y traducción, son heteroglósicos y dialógicos, lo que descarta la posibilidad de una simple lectura lineal» (*ibid.*: 4). Una traducción es, en definitiva, un diálogo inconcluyente que está destinado a permanecer así, como nos recuerda Bauman (2002: 86), puesto que se trata de «un relato super-

puesto, un relato con el que hay que contar y que cuenta. Desde el momento en que se traduce, el relato surgido comienza a colocarse en los márgenes o en los espacios en blanco para ser leído al mismo tiempo» (Gándara 1998: 77).

La teoría de los espacios es fundamental para los Estudios de Traducción porque representa una cuestión política y de poder: quien tiene poder tiene espacio;¹ y del mismo modo, quien tiene poder sobre el espacio tiene poder sobre lo social. Por esa razón, el traductor debe ser capaz de incorporar la ética a su profesión y ser consciente de cuestiones como el poder, la ideología, la reescritura, la resistencia o la manipulación, porque, al escribir y traducir culturas, podemos caer en la trampa de tratar de construirlas, representarlas y hablar por ellas (Niranjana 1992: 70). Y es que los espacios «son lugares donde se traduce la interacción entre lenguaje, historia y entorno» (Vidal 2012: 14), y el cruce de lenguas y espacios, algo especialmente significativo en el caso de las escritoras híbridas, como Najat El Hachmi. «[H]ay una íntima relación entre el espacio en el que nace un texto y lo que transmite; por eso los inmigrantes conservan siempre palabras de sus espacios originales» (*ibid.*: 19). Del mismo modo, la cuestión del espacio también es relevante para los Estudios de Género, puesto que entienden que el espacio que han ocupado tradicionalmente las mujeres no es el mismo que el que ocupaban los hombres (Alaimo 2000; Birkeland 2005).

Así, el espacio, «metáfora del mestizaje y de la impureza», como señala Vidal (2012: 37), es fundamental en la era globalizada porque es un concepto muy cercano a otros como los de *desterritorialización*, *desplazamiento*, *comunidad*, *identidad*, *panóptico*, *frontera* o *marginalidad* (Foucault 1984: 36). Por consiguiente, este espacio necesita de traducciones nómadas y fronterizas (Cronin 2000; Vidal 2012: 31).

Después de un tiempo estudiando las versiones en español de las obras de Najat El Hachmi y su autobiografía en catalán, durante un congreso titulado «Giornata di Studi: Literatura española de migrantes y traducción: el caso de Najat El Hachmi», celebrado en la Universidad de Catania (Italia) en diciembre de 2016, tuve la oportunidad de entablar contacto con Sara Cavarero, la traductora que ha hecho posible que se pueda leer *L'últim patriarca* (2009) como *La città degli amori infedeli* ([2009] 2012) en italiano. Sara Cavarero es licenciada en Filosofía y Letras por la Universidad de Turín. En lo que respecta a su dilatada trayectoria profesional, es preciso señalar que ha traducido varias obras desde el catalán, el español y el portugués, entre cuyos autores destacan Marta Rojals, Martín Caparrós, Mario Levrero, Teresa Solana, Josefina Aldecoa, Sara Mesa, Leonardo Padura Fuentes, Martí Gironell, Albert Espinosa, Lluís Llach, Care Santos y Marcelo Ferroni, entre otros.

La siguiente entrevista concedida por Sara Cavarero supone un análisis y una reflexión de la importancia de la traducción —entendida en su concepción más amplia y abarcadora que incorpora conceptos como *cultura e ideología* (Bassnett y Lefevere 1990), entre otros muchos—. Así, partiendo de los temas centrales

1. Enzensberger (1999 [1997]: 157) considera el espacio un lujo porque, al igual que la tranquilidad o la seguridad, por ejemplo, solo está al alcance de unos pocos.

que estructuran y sirven como hilos conductores de la obra narrativa de El Hachmi, hemos dividido la entrevista en tres bloques temáticos: (1) las culturas y los espacios; (2) la traducción como forma de vida, y (3) la identidad.

Antes de comenzar, quisiera preguntarle cómo surge su interés por la literatura diaspórica. Me gustaría saber si le interesaba de antemano.

La verdad es que me interesa la literatura en general y la posibilidad que concede la traducción de conocer culturas «distintas». En este sentido, la literatura diaspórica añade algo más: conocer una cultura «distinta» situada en una realidad «diferente» con respecto al origen territorial de un autor. Además, como soy bilingüe (o mejor dicho, trilingüe) siempre me ha interesado analizar lo que siente un autor viviendo en otro lugar, esa sensación de trasladar sus raíces hacia otro sitio, que es lo mismo que me pasa a mí cuando «viajo emocionalmente» (y no sólo) entre España e Italia, especialmente a Cataluña, de donde procede mi familia materna.

En este sentido, ¿ha traducido obras de otros autores diaspóricos?

No exactamente. He traducido una novela de Lluís Llach, si bien no es propiamente diaspórica porque hace años que el autor dejó de vivir en Cataluña para trasladarse a África, donde reside casi todo el año.

1. Las culturas y los espacios

¿Qué es la cultura para usted después de haber traducido a Najat El Hachmi y el paisaje intercultural que dibuja en sus novelas?

La cultura para mí, después de haber traducido a Najat El Hachmi, pero también antes, es algo que se lleva dentro. Son experiencias y sentimientos que nos dan la sensación de pertenecer a algo o, más bien, de reconocer algo. La interculturalidad que rezuma el texto de Najat El Hachmi es lo que espero que pueda ser el futuro: reconocer algo de una cultura en la que se ha crecido y abrirse a otras, sin límites y sobre todo sin miedo alguno. Siempre he pensado y sigo pensando que la interculturalidad es una gran oportunidad, una forma de enriquecernos y seguir aprendiendo.

Entonces, ¿cree que existen límites e intersticios entre las distintas culturas? ¿Dónde se encontrarían dichos límites?

Cada cultura tiene sus propias características y peculiaridades y no quiero juzgarlas como límites sino como cualidades diferentes.

¿Cómo es posible todavía el choque entre culturas en una sociedad global e híbrida como la actual en la que los límites entre las distintas culturas parecen ser cada vez más fluidos y difusos?

Eso mismo me pregunto yo. Y mi única contestación es: la ignorancia. Desde la ignorancia llegamos al miedo a lo que es diferente y esto conduce al choque, un choque inútil y a menudo con graves consecuencias.

¿Cree que la falta de límites claros entre las culturas puede ser positivo?

Sí. La verdad es que tengo una visión un poco amplia sobre el discurso cultural. Creo que pertenecemos a una misma cultura general, que es la cultura «humana», y a partir de ahí se desarrollan diferentes culturas vinculadas a un lugar. Conocerlas y conocernos solo puede ser enriquecedor.

¿Cree que, como traductora, se encuentra en un *espacio* entre dos culturas? ¿Qué tiene de particular ese espacio?

No creo encontrarme en un espacio determinado, sino más bien en un espacio suspendido entre varias formas lingüísticas diferentes de expresar la realidad. Es un no-espacio muy amplio y al mismo tiempo muy estrecho. Es ancho porque ahí dentro tienes la posibilidad de experimentar cómo se siente en el idioma del que traduces e intentar llevar estas sensaciones al otro idioma. Pero al mismo tiempo es un no-espacio estrecho porque tienes que ir con cuidado para no excederte añadiendo demasiadas cosas «tuyas» e intentar ser un transmisor lo más sincero posible.

¿Se considera una persona híbrida? ¿Por qué? ¿Puede que se deba a su profesión?

A veces sí. Sin embargo, no se debe tanto a mi profesión, sino al hecho de ser mitad italiana y mitad española. Esto a menudo me ha hecho sentir «híbrida», pero precisamente gracias a mi trabajo he conseguido superar esta sensación para unir mis dos partes y sentir que puedo pertenecer a ambas al mismo tiempo.

Según Rushdie (1991: 17), todos somos seres traducidos. ¿Qué opina usted?

A lo mejor más que traducidos somos interpretados. Cada vez que nos expresamos, el mundo interpreta, alguien interpreta. Puede que la afirmación de Rushdie se refiera más bien a la literatura y a su experiencia como escritor migrante.

A mi modo de ver, las novelas de El Hachmi nos muestran la necesidad de traducir en el tercer espacio, como decía Bhabha, en el entre, como decía Spivak: en este sentido, la traducción no puede traicionar la interseccionalidad de la obra de El Hachmi porque, de hacerlo, traicionaría la idea que alberga la autora con respecto a las dos culturas en/entre las que vive y al lenguaje que utiliza, híbrido, mestizo, impuro. ¿Qué opina usted al respecto?

Muchos opinan que la traducción significa también «traición», pero la verdad es que, en ocasiones, quizá no haya posibilidad de evitarla, ya que no siempre se puede mantener esa búsqueda lingüística que se encuentra en algunos textos. Pienso en Najat El Hachmi, pero también en una novela como *L'altra* de Marta Rojals, donde la autora trabajó mucho en un mestizaje entre el castellano y el catalán, cosa que en italiano ha sido imposible de mantener. En estos casos, se puede intentar trasladar otros aspectos y características del texto para mantener su originalidad.

¿Acepta verdaderamente una determinada cultura al extraño, al Otro?

No sé, creo que en el fondo no del todo. En este sentido, me gusta fijarme en los detalles y pensar en qué cosas acepta una persona de otra cultura que le resulta ajena. Creo y espero que nuestra sociedad, ahora tan mestiza, pueda contribuir a ello.

¿Cree que en Italia hay interés por estudiar y promover la literatura catalana escrita por autores marroquíes?

Creo es que ya es un paso bastante importante que en Italia se traduzcan obras del catalán, independientemente del origen concreto de sus autores.

2. La traducción como forma de vida

¿Qué piensa usted de que El Hachmi decidiera escribir en catalán, y no en español, una lengua *a priori* con mayor proyección a nivel internacional? ¿A qué cree que puede deberse?

Creo que fue una elección con mucho sentido para la autora que, no por casualidad, también escribió el libro *Jo també sóc catalana*. Es correcto decidir expresarse en el idioma que se siente como el propio, y creo que Najat El Hachmi ha hecho una elección acertada. De todos modos, muchos textos escritos en catalán también se traducen al castellano, así que esa mayor proyección a nivel internacional queda inalterada.

Dos temas recurrentes en la obra de El Hachmi son la lengua materna y la identidad. ¿Cree que la lengua materna contribuye a forjar la identidad?

Por mi experiencia personal diría que sí. Hay algo con lo que creces que siempre te queda en las entrañas.

La narrativa de El Hachmi parece defender la idea de que, pese a que nuestra existencia es lingüística, ningún diccionario ni ninguna gramática serán nunca capaces de fijar ni describir de manera exhaustiva la lengua materna. En este sentido, las palabras nos permiten acceder al espacio fronterizo y nómada en el que viven actualmente millones de personas en esta sociedad global nuestra. ¿Qué opina usted sobre la lengua materna en esta sociedad global de la que hablamos?

Estoy de acuerdo con Najat El Hachmi en que es muy difícil traducir a otro idioma algo que sientes en tu lengua materna. A mí me pasa cuando traduzco: leo algo en castellano o en catalán y lo «siento» de una forma, y sé cómo traducirlo al italiano pero siempre me resulta diferente de lo que he experimentado en mi otra lengua materna. Por otro lado, en la sociedad actual creo que hay más posibilidades de comunicación entre los individuos, pero al mismo tiempo no me parece que esto influya sobre lo que es para cada uno su propia lengua materna.

¿Cree que la lengua materna puede llegar a suponer un obstáculo para el Otro, para el migrante?

No me parece que pueda ser un límite, si bien está claro que si un migrante se atrinchera en la defensa de su propio idioma, le será muy difícil integrarse en otra sociedad. Querer mantener la lengua materna no es limitación, siempre y cuando el mismo individuo no la transforme justamente en eso.

Me gustaría tratar a continuación el tema de la resistencia en las novelas de El Hachmi. Varios de sus personajes tratan de negociar su identidad individual frente a lo establecido socialmente. ¿Puede que ello refleje los conflictos que afloran cuando uno se encuentra «atrapado» entre las costumbres más tradicionales y las influencias occidentales?

Yo creo de verdad que no es fácil encontrar un mundo tan diferente del propio, bien sea por costumbres o por idioma. No es que estemos «atrapados», sino que es necesario defender la propia individualidad e identidad a pesar de lo que nos rodea. Creo que todo gira alrededor del respeto. El respeto por el *Otro* y el respeto por la propia realidad.

El Hachmi ha criticado que los medios de comunicación solo proyecten una imagen del inmigrante, ¿cree entonces que la literatura híbrida podría ayudar a eliminar los estereotipos acerca del Otro que recibimos a través de los medios de comunicación y ayudar a elaborar una *traducción* más amplia acerca de estas personas?

Creo que la literatura híbrida puede ayudar a conocer otros mundos, otras realidades. Realidades que son mucho más ricas que las que se limitan a mostrarnos los medios de comunicación. Se puede aprender mucho leyendo. Esto es evidente.

¿Cree que la traducción es indispensable para existir? ¿Y para hacer que otras obras u otras personas existan?

Hay cosas mucho más simples para existir, la verdad. Pero bueno, la traducción puede ser un puente muy importante para hacernos viajar de un mundo a otro y para permitirnos conocer obras y personas, sí.

3. La identidad

En *La hija extranjera*, El Hachmi hace referencia a la traducción y a distintas palabras que bien no sabe decir en la otra lengua o bien no tienen las mismas connotaciones para ella. ¿Qué puede decirme al respecto?

Pues que lo entiendo muy bien. Yo también tengo unas palabras que ya ni son españolas ni italianas, sino un mestizaje entre ambas lenguas, cosas que solo sé decir de esa forma y que no sé explicar si no es haciéndoles perder algo de su significado.

¿Qué es la traducción para usted, que, en cierto modo, vive en los espacios entre las lenguas que traduce: se considera usted misma una traducción entre las distintas culturas? ¿Cree que ello influye en su forma de traducir?

La traducción para mí ha sido una gran oportunidad. Los portugueses hablan de *saudade*² y yo he crecido sintiendo esa *saudade* hacia dos mundos: España e Italia. Traducir ha sido para mí la posibilidad de juntar dos mitades, de poner raíces en un tercer espacio, de no perder ninguna de mis piezas y de calmar un poco esa nostalgia que siempre he experimentado.

2. Puede traducirse por «nostalgia» o «añoranza».

¿Considera que las distintas obras que ha ido traduciendo a lo largo de su trayectoria profesional han contribuido a ir completando su identidad?

Creo que todos (o casi todos) los libros que he traducido me han ayudado a aprender algo. Algo sobre mi identidad y algo sobre la identidad de los demás. Opino que es un trabajo muy enriquecedor, en el que nada sobra, todo sirve, todo es experiencia.

Muchas gracias por habernos permitido adentrarnos en su concepción de la traducción y la cultura que, estoy segura, resultará especialmente interesante para todos aquellos que nos dedicamos a tender puentes entre las culturas.

Agradecimientos

Como es de esperar, quisiera darle las gracias públicamente a Sara Cavarero por su colaboración y participación, porque, sin ella, este artículo no habría sido posible.

Asimismo, quisiera expresar mi más sincero agradecimiento a María Carreras por haberme puesto en contacto con Sara Cavarero en el marco de la «Giornata di Studi: Literatura española de migrantes y traducción: el caso de Najat El Hachmi», celebrada al auspicio de la Universidad de Catania (Italia) los días 15 y 16 de diciembre de 2016.

Referencias bibliográficas

- ALAIMO, Stacy (2000). *Undomesticated Ground. Recasting Nature as Feminine Space*. Ithaca/Londres: Cornell University Press.
- BASSNETT, Susan; LEFEVERE, André (1990) (eds.). *Translation, History and Culture*. Londres: Pinter Publishers.
- BAUMAN, Zygmunt (2002). *La cultura como praxis*. Barcelona: Paidós.
- BIRKELAND, Inger (2005). *Making Place, Making Self. Travel, Subjectivity and Sexual Difference*. Bergen: University of Bergen.
- CANDEL, Francesc; CUENCA, Josep Maria (2001). *Els altres catalans del segle XXI*. Barcelona: Planeta.
- CRONIN, Michael (2000). *Across the Lines: Travel, Language, Translation*. Cork: Cork University Press.
- DAVIES, Carole Boyce (1994). *Black Women, Writing and Identity: Migrations of the Subject*. Nueva York: Routledge.
- EL HACHMI, Najat ([2009] 2012). *La città degli amori infedeli*. Roma: Newton & Compton. Traducción de Sara Cavarero.
- (2004). «Carta d'un immigrant». *Inauguració del Congrés Mundial dels Moviments Humans i Immigració, organitzat per l'Institut Europeu de la Mediterrània*. <<http://canbades.blogspot.com.es/2006/10/carta-dun-immigrant.html>>.
- (2009). *L'últim patriarca*. Barcelona: Planeta.
- (2012). *La caçadora de cossos*. Barcelona: Columna Edicions.
- (2015). *La filla estrangera*. Barcelona: Edicions 62.

- ENZENSBERGER, Hans Magnus (1999 [1997]). *Zigzag*. Barcelona: Anagrama. Traducción de Michael Faber-Kaiser.
- FOUCAULT, Michel (1984). «Space, Knowledge, and Power». En: RABINOW, Paul (ed.). *The Foucault Reader*. Harmondsworth: Penguin.
- GÁNDARA, Alejandro (1998). *Las primeras palabras de la creación*. Barcelona: Anagrama.
- NIRANAJA, Tejaswini (1992). *Siting Translation. History, Post-Structuralism, and the Colonial Context*. California: University of California Press.
- RUSHDIE, Salman (1991). *Imaginary Homelands*. Nueva Delhi: Penguin and Granta.
- SPIVAK, Gayatri Chakravorty (1994). «Can the Subaltern Speak?». En: WILLIAMS, Patrick; CHRISMAN, Laura (eds.). *Colonial Discourse and Post-Colonial Theory: A Reader*. Nueva York: Columbia University Press.
- VIDAL CLARAMONTE, M^a Carmen África (2012). *La traducción y los espacios: viajes, mapas, fronteras*. Granada: Comares.